

DEBATE

Nº 25
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 11 de
febrero de 2024



Colonización de todos los tiempos y espacios vitales

La aceleración extrema que la digitalización de la vida está produciendo en los tiempos sociales comienza a pisarle los talones a la instantaneidad, hasta casi confundirse con ella.

Ahora **EL PUEBLO**

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220. Zona central, La Paz. Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

El índice de casta del gobierno de Milei

ALFREDO SERRANO MANCILLA MARIANA DONDO

La idea de casta ha sido utilizada por Milei para criticar duramente a la clase política en Argentina. Su argumento se basa en lo siguiente: desde hace años han gobernado siempre los mismos, y ellos son los responsables del desastre actual que vive el país.

A partir de esta tesis, prometió en campaña acabar con la casta para poder cambiar la Argentina.

Es por ello que desde Celag Data hemos querido comprobar si ha cumplido con su promesa electoral o si, por el contrario, se trataría de un fraude electoral.

Nuestra base de datos está conformada por su actual Gobierno en un sentido amplio del término, es decir, considerando sus principales autoridades: Ministros y Secretarios, Vocero Presidencial, Procurador, Presidente del Poder Legislativo, Presidentes y Directores de las principales instituciones públicas (Anses, YPF, Indec, AFIP, Banco Nación, etc.).

Asumimos, siguiendo la doctrina Milei, que debería ser contabilizado como casta todo aquel que haya participado de una u otra forma en la 'Vieja Política'. Esto es: que hayan sido parte de anteriores Gobiernos, sean con cargo público en el Poder Ejecutivo, Legislativo o Judicial (a nivel nacional, provincial o municipal) o que ostentaron algún tipo de responsabilidad en un partido político previo al nacimiento de La Libertad Avanza.

De esta forma, podemos calcular el índice de casta del gobierno de Milei, o sea, el porcentaje de su equipo que es casta.

¿Y cuál es la conclusión? Como decía el mensaje central de un anuncio publicitario transmitido en España en 1984 y que quedó para siempre en el recuerdo de los televidentes: "el algodón no engaña". Es decir: si pasas el algodón por un lugar que está limpio, el algodón seguirá limpio. Y si por el contra-

rio lo pasas por un lugar que está sucio, el algodón se ensuciará. Es la prueba inequívoca para saber si lo que se dice es verdad o no.

Y en el caso de Milei-Casta-Argentina, "dato mata relato". O dicho de otro modo: el algodón no engaña. Y salió muy sucio.

El índice de casta del gobierno de Milei es del 70,5%: siete de cada diez personas de su Gobierno son casta según su propia definición de casta. Este valor es sobre un total de 78 personas que ocupan los puestos de más alto nivel. Actualmente, hay 55 funcionarios que ya fueron parte de otros periodos de gestión de una u otra manera. Entre ellos, hay un grupo destacados, los más 'castosos', porque repitieron varias veces, como por ejemplo Scioli, Bullrich, Caputo, Sturzenegger, Barra, Cima, Tillard, Di Chiaro.

Cuando los datos hablan, sobran las palabras.





Los latinos, un bloque electoral que comienza a cambiar de bando en EEUU

LA JORNADA SIN FRONTERAS

Antonio Muñoz, un expolicía convertido en restaurador, siente los vientos políticos cambiar en su natal Nevada, donde parte de la comunidad latina, tradicionalmente demócrata, comienza a inclinarse al bando republicano de cara a las presidenciales de noviembre.

“Voté Demócratas en la elección pasada, pero este año estoy en un dilema, no sé qué hacer”, cuenta el hombre en su colorida taquería en Las Vegas.

Biden, de 81 años buscará la reelección en noviembre muy probablemente contra el expresidente republicano Donald Trump, de 77, a quien derrotó en 2020 y que está en campaña por la nominación de su partido.

A pesar de enfrentar decenas de cargos por irregularidades electorales y otras acusaciones en justicia, Trump lidera por mucho la primaria republicana.

Sondeos iniciales también lo colocan en Nevada por encima de Biden, quien venció en el estado por una ligera diferencia en la elección pasada.

Muñoz observa a un bastión demócrata aún fuerte en la ciudad. “Pero he hablado con amigos que están en el medio como yo”, comenta el hombre de 48 años quien vaticina que el estado será escenario de una campaña agresiva con ambos partidos disputando el voto latino.

- Cambio generacional -

La comunidad latina es una de las que más rápidamente crece en Estados Unidos.

“Uno de cada cinco estadounidenses que podría votar en esta elección es latino”, explica Mark Hugo López, director de investigación sobre raza y etnicidad del Centro Pew Research.

Aunque con variaciones regionales, como la tendencia en Florida a favorecer candidatos republicanos, el significativo bloque latino lo ha sido históricamente, a los demócratas, pero muchos comienzan a saltarse la tradición.

En Texas, estado fronterizo con México, Trump registró avances electorales entre los latinos en 2020 en comparación con 2016, recuerda López.

“Incluso en California [enclave demócrata], un análisis del New York Times demostró un ligero declive en el porcentaje de latinos que apoyaron a Biden en comparación con Hillary Clinton en 2016”, dijo.

“Es un panorama muy diverso, pero parece que los candidatos republicanos como Trump han conseguido puntos con los latinos en lugares que eran tradicionalmente muy demócratas en 2020”.

Aunque es muy temprano en la carrera electoral, los sondeos regis-

tran que esto no cambió con la gestión Demócrata.

“La tasa de aprobación de Joe Biden entre los latinos se mantiene baja”, dijo López. Nuestros números más recientes muestran que en enero, 65% de los latinos reprobaban su trabajo, y 32% lo aprobaban”.

Con la veloz expansión de la comunidad latina, la nueva generación parece estar influyendo en este cambio.

“En un lugar como Nevada (...) hay muchos inmigrantes pero también muchos estadounidenses hijos de padres inmigrantes, así como un número creciente de personas que son la tercera o siguiente generación”, dice López. “Y ellos tienden a inclinarse más hacia el lado republicano que otros grupos de latinos”.

Es algo que María Elena Castro, activista de la ONG Mamás con Poder e identificada con los demócratas, nota en casa al escuchar a su hijo y a sus sobrinos conversar sobre política.

“Los muchachos jóvenes no conocen mucho del pasado, de lo que tuvieron que pasar los padres”, dijo la mexicana-estadounidense de 51 años.

“El voto latino joven está a favor de los republicanos por la falta de información”.

- “¿Estamos mejor?” -

Para los latinos, la economía y los asuntos migratorios son prioritarios. Y sienten que en ambos, el gobierno Biden está en falta.

Y es aquí donde los republicanos tienen margen de acción, afirma Jesús Márquez, consultor político vinculado a la campaña de Trump en Nevada.

Miles de personas llegan a diario a la frontera de Estados Unidos en busca de asilo, situación que ha desbordado el ya congestionado sistema migratorio del país.

Como resultado, Biden es atacado por todos los flancos, con la percepción generalizada de que la frontera con México está fuera de control.

“Eso es algo que no les gusta a los latinos que viven hace décadas aquí, porque sienten que mucha gente se está saltando el lugar en la fila”, dijo Márquez.

El tema se ha convertido en eje de la campaña republicana y en dolor de cabeza de la demócrata, así como la generalizada opinión de que la economía está mal.

La preocupación por la manutención del empleo y por cubrir gastos básicos tiene un papel crucial en los votantes, pero de acuerdo con sondeos recientes, esta valoración negativa de la situación económica es aún más intensa entre los latinos.

“Los latinos, la clase trabajadora en general, batalla con el alto costo de la vida”, dice Márquez.

“Los latinos recuerdan cómo estaban durante la gestión de Donald Trump que fue hace poco”, agrega. “Y la pregunta que se hacen es ¿estamos mejor ahora o cuando Trump era Presidente?”.

Nueva fase: la colonización de los tiempos y espacios

“En la sociedad capitalista se produce tiempo libre a costa de todo el tiempo vital de las masas”

LUCAS AGUILERA *

ESTRATEGIA.LA

Para nadie resulta sorprendente ni novedoso que estemos atravesando vertiginosamente una nueva fase de desarrollo del sistema capitalista financiero transnacional. Esta fase se caracteriza por la digitalización de la economía y el cambio en la forma de mediación, que ahora es digital y virtual, en todas nuestras relaciones sociales. Estas profundas transformaciones están desencadenando un cambio de época, una ruptura irreversible en la estructura y la dinámica social que conocíamos hasta el pasado Siglo XX. Tanto la producción de objetos como la formación de individuos no serán como solían ser; de hecho, nada de lo que solíamos conocer se mantendrá como antes.

La certidumbre de estos cambios late en lo profundo de nosotros, provoca un torbellino en nuestro ser-en-el-mundo. El espectro de la novedad capitalista decreta que todo lo que es merece perecer, y su apetito alcanza los más recónditos escondites de nuestra existencia. Este torbellino, que muchas noches no nos permite conciliar el sueño, que durante tantas prolongadas vigiliadas nos pone cara a cara con un sinsentido que nos atraviesa, que nos enfrenta a un campo de imposibles que nos aterroriza, cumple su cometido al reducirnos a la mínima expresión de nuestra humanidad.

La aceleración extrema que la digitalización de la vida está produciendo en los tiempos sociales comienza a pisarle los talones a la instantaneidad, hasta casi confundirse con ella. Esta sociedad del instante nos deja cautivos en su efímera inmediatez, provocando una especie de «nihilización» del devenir. Esto convierte la reflexión en una praxis no solo urgente, sino necesaria, para navegar las complejidades de un porvenir que parece desconcertarnos y paralizarnos. En otras palabras, pareciera que la saturación o sobreabundancia de información diera como resultado el no-devenir o devenir caótico. El futuro pensado, se acerca más a la inmediatez del presente, a un futuro no pensado, a un casi-aquí-y-casi-ahora.

Las hiperconexiones de los flujos informáticos no son el problema, en realidad el problema radica en una des-potencia creativa, des-potencia imaginaria, des-potencia inventiva, tanto individual, como colectiva-social, potenciando, como contracara, los resultados algorítmicos, programáticos, de inteligencias artificiales.

La virtualidad funciona entonces como la materialidad que nos une en la dispersión, como el campo práctico-inerte que desvía e invierte la dialéctica de nuestra praxis. Esta materialidad inorgánica se cierra sobre nuestra multiplicidad humana, realizando su unificación en tanto que seres-en-el-mundo-fuera-de-sí. Las plataformas crean nuevas individualidades, imponiendo la soledad como el estatuto social de los individuos, y nuevos colectivos-tribus, en apariencia autogestivos y pretendidamente colaborativos, pero que se mantienen en la serialidad de las reuniones y los colectivos alienados, en una fragmentación como totalidad parcializada.

La hipervelocidad de los cambios, entonces, daría como resultado el no-cambio, la monotonía aplastante, paralizante. Somos entes en permanente lucha con nuestra existencia alienada -sin conciencia de nuestro rol productor del mundo y de la Historia-, mediados por redes digitales que juegan un papel central en tanto medios para la producción cotidiana de una ausencia existencial. Esta existencia heterónoma, que se nos impone

desde afuera, desde una exterioridad dominante e inquisitiva, es inoculada -no sin resistencias, ni exenta de padecimientos- mediante una tecnología del poder que penetra en nuestros aspectos más íntimos, que moldea nuestras experiencias más propias, y lo más terrible: que coloniza nuestros tiempos y espacios más reservados. El capital los coloniza en su necesidad de autoevaluarse, convierte todo el tiempo y espacio vital en trabajo, al trabajo en plusvalía y la plusvalía en la existencia del capital mismo.

La nueva aristocracia financiera y tecnológica que es la fracción que está conquistando estos tiempos y espacios, lo hace produciendo muerte de forma permanente y creando sujetos inanimados, sin vida. Esta existencia aplastada, enjaulada, quizás guarde una relación con las angustias que nos asfixian cotidianamente y que nos impiden el ejercicio de nuestra libertad plena (y siempre situada).

Desde hace tiempo se estudia en las carreras relacionadas a la salud mental la prevalencia de cuadros de ansiedad, depresión y los consumos problemáticos como un problema de epidemiología. Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, unas 800 mil personas se suicidan



Colonización de todos los espacios vitales

bre para una clase mediante la transformación
s en tiempo de trabajo”. Karl Marx

cada año, las muertes por “propia voluntad” representan la segunda causa de fallecimientos entre los jóvenes de entre 15 a 29 años, después de los accidentes de tránsito. En los últimos 45 años, las tasas de suicidio aumentaron en un 60% a nivel mundial.

Tan solo para el año 2023, en los países de América Latina y el Caribe la tasa de mortalidad por suicidio presenta una tendencia en aumento respecto de los otros continentes y los problemas de salud mental más acuciantes son la depresión, los trastornos de ansiedad y el consumo problemático de sustancias, que constituye una de las principales causas de mortalidad prematura y discapacidad en el continente. Y la lista sigue.

En un sistema cuyas mediaciones proponen el hiperconsumismo vacío como matriz de proyecto personal y social, el ser tiende a desaparecer en una espiral de fachadas, de “como si”, que a poco de rasgar develan sus fallas. Las «historias» contadas en las plataformas, más que historias son un presente sin pasado y sin futuro, que muere en una instantaneidad calculada. Este proceso potencia la desculturización y reifica a los individuos, es decir, expropia su capacidad cultural, volviéndola ajena al ser realmente existente, como producto a ser consumido y desechado. Al decir de Weber la «jaula de hierro» actualmente una jaula «soft», es el mundo de la digitalización y la virtualización de lo social.

El sujeto, sus herramientas y su técnica, definen el momento del proceso histórico, el ser-social aprehende desde ellas y potencia su praxis produciendo un sujeto-objeto que se siente soberano, pero en realidad es una mercancía-técnica, en tanto relación hombre/producción. ¿Cuánta es la soberanía de un ser humano en su relación con TikTok o Instagram? Pareciera que en su actividad en las plataformas -hipócritamente denominadas Redes Sociales- el sujeto-objeto es insignificante y la potencia de la herramienta es tan inmensa que genera al interior un «super-hombre» nietzscheano, mientras al exterior totalizado, parece un sub-humano.

¿Es posible tomar conciencia de esta negatividad que se describe con aproximaciones? ¿Qué implica esa operación? ¿Cuáles serían los medios privilegiados para comprender la situación opresora y tomar decisiones dirigidas a liberarnos? Creemos importante partir de este punto, para no caer en las tantas formas de idealismo que moldean nuestras primeras respuestas. Volver la mirada hacia nosotros mismos como un acto de valentía, necesario y urgente. Si ponemos en el centro de nuestra reflexión al hombre y la mujer concretos, en tanto seres históricos, nos encontraremos, tal y como afirma Jean Paul Sartre, con que “el acto humano es irreductible al conocimiento, que tiene que vivirse y producirse” y por ello, que para superar los condicionamientos materiales de su existencia el ser humano está empujado al “trabajo material y la praxis revolucionaria” en el espacio de sus relaciones sociales, signadas siempre por múltiples contradicciones en movimiento, como la Historia misma.

Así, la negatividad des-humanizante, que existe a costa de la colonización de todos los tiempos y espacios vitales, tiene que ser enfrentada con poderosos elementos de resistencia. Nos preguntamos una vez más ¿cuáles son las acciones emancipadoras con la capacidad de fortalecer los coeficientes de adversidad social contra el sistema que pretende reducirnos a objetos, una y otra vez? Porque sartreanamente “decir lo que ‘es’ de un hombre, es decir al mismo tiempo lo que puede” como posibilidad de superación. No tenemos más que una alternativa, actuar como siervos o ensayar la soberanía, un movimiento de insubordinación.

Son necesarios millones de espacios oxigenados de acción-reflexión donde la sobreabundancia de información abone a un proyecto de futuro



probable y que esa probabilidad de lo posible sirva a la acción-reacción de nuestro presente. Hay que construir los nuevos contenidos de ideas fuerzas que invadan las redes (las actuales), para llenarlas de negatividad frente a esta exterioridad des-subjetivante, pero con una positividad posible: la de servir como medio para la reciprocidad vivida, como instrumento sobre el cual es factible definir una praxis común y emancipadora.

Es posible en espacios comunes, lograr que los límites actuales estallen para dar tiempo y espacio a la construcción de sujetos-grupos soberanos, que se contrapongan en la praxis al sujeto-subhumano que produce hoy el sistema-mundo-capitalista, racista, colonial y patriarcal. La idea-tarea es superar la inercia pura del ser-sentido-común desde una dialéctica constituyente, que constituya otra realidad, que constituya sujeto, que constituya un ser-humano libre. Afirmamos con Sartre que “el arma de un combatiente es su humanidad”.

*Magíster en Políticas Públicas y Desarrollo (Flacso). Analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE), autor del libro Nueva Fase: Trabajo, Valor y tiempo disponible en el capitalismo del siglo XXI.

Colombia: el golpismo acecha a Gustavo Petro

CAMILO RENGIFO MARÍN*

ESTRATEGIA.LA

El presidente de Colombia, Gustavo Petro, acusó al fiscal general saliente, Francisco Barbosa, de encabezar un intento de golpe de Estado bajo manto institucional. En los 19 meses del mandato de Petro, el fiscal al que sólo le quedan nueve días en el cargo ha usado y abusado de sus facultades a fin de descarrilar al primer gobierno de izquierda en la nación andina.

En este periodo, Barbosa ha emitido todo tipo de órdenes arbitrarias para judicializar al entorno político y personal de Petro e impedirle cumplir con el mandato que los ciudadanos le otorgaron en las urnas.

Petro ha tenido que endurecerse para poder llevar adelante las reformas que prometió durante su campaña y que apuntan a una transformación social. Estos intentos son resistidos no solo por algunos aliados del pacto Histórico, la coalición que lo llevó al poder, sino que han generado una furibunda contraofensiva de los grupos conservadores, en un intento de golpe blando en su contra.

Barbosa pretendió ignorar las alertas emitidas por el presidente sobre sus planes conspirativos, y llamó a la Corte Suprema de Justicia (CSJ) a no dejarse presionar por el Ejecutivo en su rol de elegir a su sucesora. La CSJ deberá escoger al nuevo fiscal de una terna enviada por jefe de Estado e integrada por tres mujeres -Angélica María Buitrago, Luz Adriana Camargo Garzón y Amelia Pérez Parra-, todas ellas con hojas de vida ligadas a la defensa de derechos humanos.

Barbosa ocupa el centro de la escena política colombiana no sólo por haber dedicado sus últimos meses en el cargo para deslegitimar y agredir al presidente, sino porque éste lo ha acusado el fin de semana de encabezar un golpe de Estado, en alianza con cárteles de la droga. Al hacer públicas sus denuncias contra Barbosa, Petro ha llamado a sus seguidores y a la ciudadanía a manifestarse en las calles, asegurando que llegó el momento de la expresión popular.

Como prueba de sus afirmaciones, Petro, nominado al Premio Nobel de la Paz, recordó la suspensión temporal al canciller Álvaro Leyva, inmerso en una investigación por la licitación de nuevos pasaportes, declarada desierta por los organismos de control.

El exfiscal Eduardo Montealegre dijo que la Corte Suprema actúa como aliada de "fuerzas oscuras" que buscan un golpe blando en Colombia y está ayudando a una oposición que quiere desestabilizar y tumbar al presidente Gustavo Petro.

"El golpe blando no es otra cosa que utilizar formalmente la justicia para debilitar o tumbar un Gobierno elegido popularmente. Ya hemos visto cómo lo ha hecho en Ecuador, Brasil, Argentina y lo trataron de hacer con el presidente actual de México", explicó Montealegre.

"En el caso de la Fiscalía General de la Nación hemos visto cómo un fiscal con ambiciones desmedidas de poder se convirtió en un líder de la oposición, en otro de los jefes de la oposición colombiana. Entonces, en Colombia no podemos perder de vista que hay fuerzas oscuras que quieren desestabilizar el Gobierno (...) la Fiscalía convertida en un factor de desestabilización porque está haciéndole el juego a la ultraderecha", añadió.

Claudia Flórez, ministra de Trabajo, escribió en la red social X: "¡Máxima alerta! El establecimiento viene implementando el libreto del 'golpe blando'. La denuncia que hace el presidente Petro deja en evidencia a la derecha mafiosa de siempre. Ante la gravedad, asumimos el llamado a la movilización. El gobierno popular se defiende en la calle".

Sectores del narcotráfico, autores de delitos de lesa humanidad, políticos corruptos, parte de la prensa hegemónica y sectores corruptos de la Fiscalía buscan la salida de Petro, que cumple 19 meses en la Casa de Nariño. El más reciente de estos actos del fiscal Barbosa fue la intervención del sindicato de maestros bajo acusaciones de financiamiento ilegal a la campaña de Petro, ex alcalde de Bogotá.

Son muchas las gotas que han colmado la paciencia del jefe de Estado, pero el allanamiento de la sede del poderoso sindicato de maestros para buscar supuestas irregularidades en el financiamiento de su campaña electoral terminó con un llamado a todas las organizaciones de derechos humanos, partidos progresistas y sindicatos de trabajadores de Colombia y del mundo para que se pronuncien sobre el acoso político en su contra.

Conociendo la historia de Colombia, es necesario tomar en serio las afirmaciones del presidente, dado que la derecha colombiana es una de las más cerriles y despóticas del continente: históricamente ordenó asesinatos para deshacerse de cualquiera que presentara una alternativa a su dominación.

No puede soslayarse que buena parte de la clase política que mantuvo las riendas del poder hasta la llegada de Petro defiende sin disimulo esas acciones y tiene nexos o simpatiza con los grupos paramilitares que asolaron al país hasta inicios de siglo, los que continúan asesinando de manera sistemática a líderes obreros, campesinos y ambientalistas, mientras sectores de la oposición reivindican el terrorismo de Estado contra el primer gobierno de izquierda en la historia colombiana.

Cuando el lawfare -la utilización de maquinaciones judiciales y legislativas para deponer a mandatarios incómodos a los intereses de las oligarquías- se suma a la una ultraderecha propensa a la violencia, que además conserva intacto su poder económico y buena parte del político, el pueblo debe permanecer alerta y dar todo el respaldo al gobierno elegido por los ciudadanos.

Pero, lamentablemente, millones de colombianos que han sido intoxicados por décadas de omnipresente propaganda conservadora a través de los medios hegemónicos propiedad de los principales grupos económicos, apoyan el recurso de la violencia para sofocar movimientos sociales progresistas, erradicar cualquier política que "conduzca al comunismo", e imponer los intereses de una oligarquía obsesionada con las más rancias ideas de estatus y sumisión de las mayorías.

Lo cierto es que el respaldo y la aquiescencia de fiscales, jueces, legisladores y una significativa porción de la sociedad hacia los métodos antidemocráticos de quienes detentan el poder económico ha facilitado la impunidad de sucesos inadmisibles en cualquier estado de derecho.

Cuando Petro recién había asumido el cargo, una avanzada de seguridad fue baleada en una región que visitaría días después; en enero de 2023, un artefacto explosivo fue colocado en el camino que lleva a la casa de la vicepresidenta Francia Márquez, activista de larga trayectoria y primera persona afrodescendiente en alcanzar ese puesto. Márquez ya había sufrido un atentado con granada y fusiles en 2019 por su labor en la defensa del medio ambiente.

En marzo del año pasado, el director de la Unidad Nacional de Protección (UNP) de Colombia, Augusto Rodríguez, fue víctima de un ataque del que salió ileso. En mayo, el ex director de la Asociación de Oficiales Retirados de las Fuerzas Armadas (Acore), John Marulanda, aseguró que los efectivos en reserva harán lo mejor por defenestrar a un tipo que fue guerrillero, en referencia al Presidente, quien perteneció al M-19.

En sus 19 meses de gobierno, Petro ha logrado bajar el desempleo del 13,7 al 9% de la población, puso en funcionamiento la "Matrícula Cero" para los aspirantes a entrar a universidades públicas del país, bajó la inflación, revaluó el peso colombiano, entregó unas 100,000 hectáreas de tierras compradas, donadas y/o recuperadas a campesinos.

Asimismo, su gobierno recuperó el turismo, amplió la gratuidad en la educación superior, que permitirá acceder gratuitamente a las escuelas de formación de las Fuerzas Militares y la policía, incautó más de 1.100 toneladas de droga, volvió transitable la Ruta del Sol y redujo la deforestación en más del 30 por ciento.

*Economista y docente universitario colombiano, analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)



¿Qué significa la **reelección** de Nayib Bukele?

GUILHERME CORREIA

SPUTNIK

El 4 de febrero, El Salvador celebró la reelección de Nayib Bukele con una victoria que no sorprendió a los observadores políticos y que consolidó aún más el control del presidente sobre el país. El mandatario se declaró vencedor con el 85% de los votos, un “récord mundial”.

Según los datos difundidos por Bukele en las redes sociales, su partido, Nuevas Ideas, obtuvo 58 de los 60 escaños de la Asamblea, consolidando su control sobre el aparato legislativo. Bukele se presenta como una figura que representa la democracia y la esperanza para El Salvador.

La significativa votación fue ratificada por la jefa de la Misión de Observación Electoral (MOE) de la Organización de Estados Americanos (OEA), Isabel Saint Malo, quien afirmó que la ventaja de Bukele en las elecciones no dejaba lugar a dudas sobre su victoria.

Por su parte, Cabral afirma que una de las razones que explican el triunfo es el hecho de que el Gobierno de Bukele se ha caracterizado por la dureza en la lucha contra la violencia, uno de los principales problemas que afronta el país.

¿Cuál es el estado de la delincuencia en El Salvador?

La estrategia de seguridad pública del país caribeño logró reducir notablemente la tasa de homicidios, de 106 a 2,4 asesinatos por cada 100.000 habitantes.

Aún así, para Cabral, hay que prestar atención a las posibles violaciones de los derechos humanos. En su opinión, la respuesta de El Salvador en los últimos años fue la violencia como solución a la violencia. Esto, según él, tiene el potencial de desarrollar “un ciclo sin fin”.

Uno de los puntos críticos es el estado de excepción declarado por Bukele en marzo de 2022, que otorgaba poderes extraordinarios al Gobierno, incluidas las detenciones basadas en denuncias anónimas.

A pesar de ello, Cabral señala la dificultad de una eventual responsabilización dada la relativa falta de atención internacional a El Salvador.

“Estamos hablando de un pequeño país de Centroamérica que sólo es noticia por esto, la violencia y la migración forzada. Por lo

demás, no hay mucho interés en mirar a este país, al menos en su conjunto”, lamentó.

El discurso político del presidente de El Salvador generó un intenso debate no sólo en su país, sino en toda la región latinoamericana. Según Cabral, en su discurso Bukele se posiciona como una figura de gobernabilidad y seguridad ejemplar, al tiempo que critica la falta de voluntad política de otros países para combatir el crimen.

“Se erige en modelo a seguir, atacando a otros países por no actuar como El Salvador”, subrayó el experto.

Sin embargo, hay una laguna en la forma en que Bukele aborda a otras figuras políticas latinoamericanas, como el presidente brasileño Luiz Inacio Lula da Silva.

Preguntado por la orientación política de Bukele, el investigador subraya la complejidad del espectro político latinoamericano.

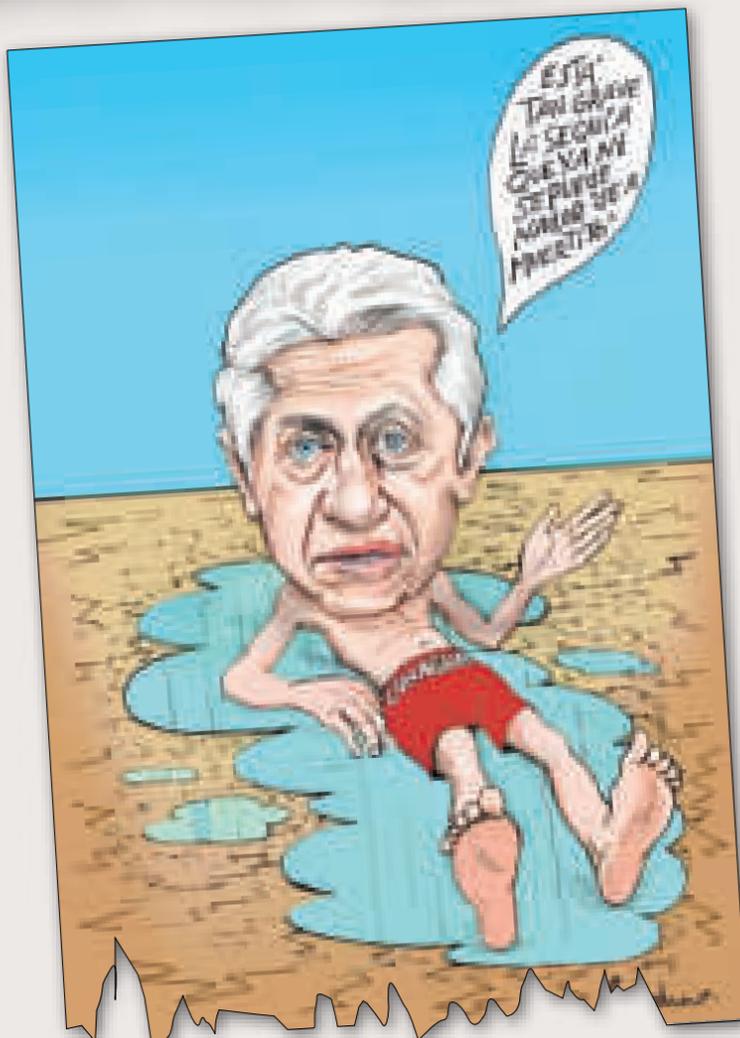
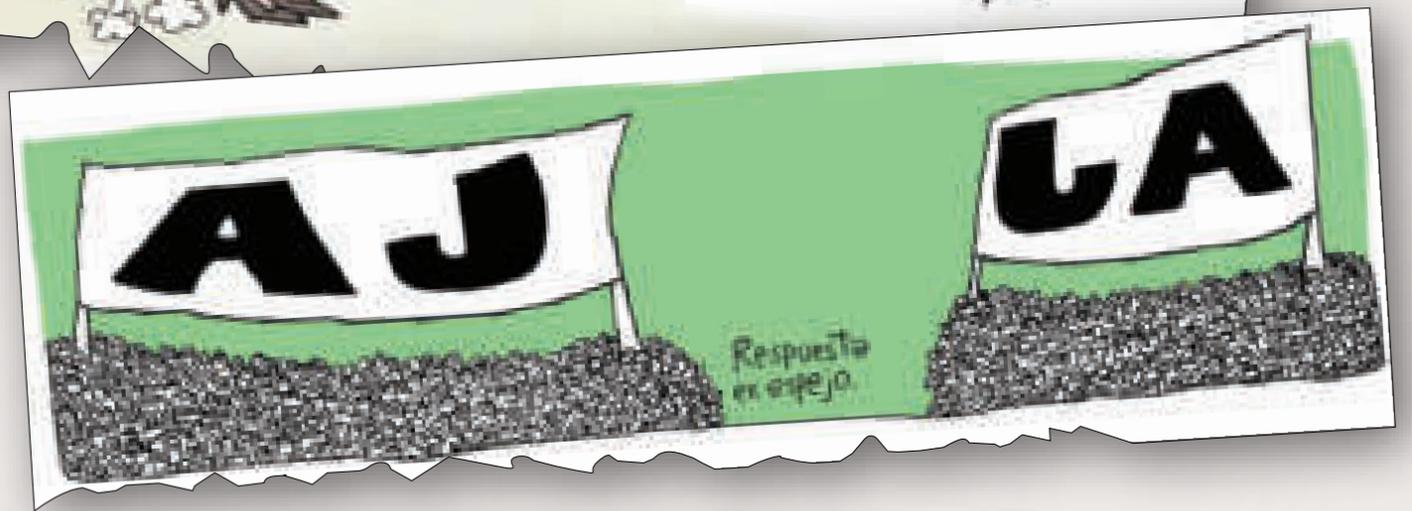
“Bukele representa una figura difícil de encasillar dentro de las categorías tradicionales de izquierda y derecha. Hoy en día, es más fácil identificar a alguien como ‘bukelista’ que asignarle una posición específica en el espectro político”, enfatizó.

A su vez, Marcela Franzoni, profesora e investigadora de Relaciones Internacionales del Centro Universitario Belas Artes de Sao Paulo, destaca la popularidad de Bukele, que desafía las normas en medio de una crisis democrática y de polarización social.

Franzoni también señala los retos estructurales a los que se enfrenta el sistema de partidos tradicional del país, que allanaron el camino para el ascenso de Bukele y su partido. “Como otros países latinoamericanos, El Salvador se enfrenta a una crisis de su sistema de partidos tradicional”, resaltó.

A pesar de los esfuerzos de Bukele por vender sus políticas de seguridad como exitosas, la experta advierte de los peligros del debilitamiento institucional. Además, respecto al segundo mandato de Bukele, la analista sugiere que el presidente se enfrentará a otros retos a la hora de ir más allá de la seguridad pública y abordar los problemas estructurales del país.

Para concluir, afirmó que es posible que en los próximos años la oposición externa sea aún mayor y que habrá que avanzar en los derechos civiles para garantizar un equilibrio en El Salvador.



Caricatura global